**Configuración prosódica de patrones de no conclusión. Actualización del sistema cubano a través del corpus PRESEEA- Habana**

***Prosodic configuration of non-concluding patterns. Update of the Cuban system through the PRESEEA-Havana corpus***

**Resumen:**

**Problemática:** Este trabajo ofrece los resultados preliminares del estudio auditivo y acústico de los patrones de no conclusión en el español de Cuba. **Objetivos:** Se plantea como objetivos identificar auditivamente patrones entonativos en interacción con grupos interiores de enunciados y paratonos; asimismo, arrojar los primeros datos de la configuración melódica de sus tonemas y de su funcionamiento sintagmático, según papel en la estructuración de unidades sintáctico-semánticas superiores. **Metodología:** En las etapas iniciales de una investigación orientada a la actualización del sistema entonativo cubano, se utiliza una muestra de paratonos y enunciados, extraída del corpus PRESEEA- Habana, pronunciados por 2 hablantes cultos, un hombre y una mujer, de edades comprendidas entre los 20 y 34 años. Se realiza análisis auditivo para la identificación de patrones recurrentes en ambos informantes y se aplica el análisis acústico experimental a través de la medición de F0 en los segmentos tonales. Se utiliza el sistema *sp-ToBI* para la representación del tono en el acento nuclear y tono de juntura. **Resultados y discusión:** Los datos permiten corroborar la ocurrencia de patrones con tonemas ascendentes y circunflejos que se asocian de manera sistemática en el español de Cuba a la expresión del valor de no conclusión y enumeración indefinida. Se identifican, además, realizaciones que reflejan una diversidad de rasgos con respecto al nivel de tono final y el acento nuclear, cuyo uso está determinado por su función en la estructura semántica y sintáctica del enunciado o paratono, el estilo y las necesidades expresivas del hablante. **Conclusiones**: Lo anterior permite colegir la existencia de patrones regulares del sistema cubano con diversidad de estructuras melódicas, asociadas a este valor comunicativo.

**Palabras claves:** patrones entonativos, no conclusión, entonación de Cuba, corpus PRESEEA.

**Abstract:**

**Problematic:** This paper offers the preliminary results of the auditory and acoustic study of non-conclusion patterns in Cuban Spanish. **Objectives**: The objectives are to aurally identify intonation patterns in interaction with interior groups of statements and paratones. Also, throw the first data of the melodic configuration of its tonemes and its syntagmatic operation, according to role in the structuring of higher syntactic-semantic units. **Methodology:** In the initial stages of an investigation aimed at updating the Cuban intonation system, a sample of statements is used, extracted from the PRESEEA-Habana corpus, pronounced by 2 educated speakers, a man and a woman, aged between 20 and 34 years. Auditory analysis is performed to identify recurring patterns in both informants, and experimental acoustic analysis is applied through the measurement of F0 in the tonal segments. The sp-ToBI system is used for the representation of tone in nuclear accent and joint tone **Results and discussion:** The data corroborate the occurrence of patterns with ascending and circumflex tones that are systematically associated in Cuban Spanish with the expression of the value of no conclusion and indefinite enumeration. In addition, embodiments are identified that reflect a diversity of features with respect to the level of final tone and the nuclear accent, whose use is determined by its function in the semantic and syntactic structure of the statement or paratone, the style and the expressive needs of the speaker. **Conclusions:** This allows us to infer the existence of regular patterns of the Cuban system with diversity of melodic structures, associated with this communicative value.

**Keywords**: intonation patterns, non-conclusion, Cuban intonation, PRESEEA corpus.

1. Introducción

Cuando se aborda el tema de las funciones discursivas de la entonación, uno de los valores que se ha destacado en el estudio de diferentes lenguas es su poder para segmentar el discurso en unidades de habla coherentes y agruparlas según valor semántico e informativo dentro de este. Es así que los investigadores le han atribuido una función demarcativo-integradora (Quilis, 1993; Hidalgo, 1997, 2006; Cantero, 2002), que vincula la prosodia con la sintaxis y la estructura informativa del enunciado (o la cláusula).

Con respecto a la relación entre entonación y sintaxis en español, se insiste en destacar que la entonación «delimita los enunciados y segmenta el continuum del discurso en un determinado número de unidades, por razones fisiológicas, por razones de la compresión del mensaje (…) o por motivos lingüísticos» (Quilis, 198: 377 y ss). En este sentido, en algunas investigaciones (Quilis, 1993; Pamies y Amorós, 2005; Mora, Domínguez y Martínez, 2009; Cabedo, 2011; Teira e Igoa, 2011; Domínguez, Martínez y Mora, 2015) se reconoce el valor de la entonación para distinguir diferentes tipos de enunciados o sus constituyentes sintáctico-semánticos internos.

Sobre este tema en particular, llama la atención García Riverón (1998), al referirse a la relación entre la prosodia entonativa y el establecimiento de los límites del enunciado:

Se ha comprobado también que la cadena prosódica se puede segmentar y que uno de los fundamentos de esta segmentación ha sido precisamente la conclusión del enunciado (…) en contraposición a la conclusión, tenemos la no conclusión y se ha verificado que ambos conceptos presentan en la mayoría de las lenguas indicadores acústicos que permiten definirlos (lo que no quiere decir que estos indicadores sean privativos de las unidades de conclusión y de no conclusión) (: 62)

Con respecto al enunciado, como unidad del discurso oral, resultan pertinentes aquellas definiciones que lo analizan en su doble condición de estructura comunicativa y prosódica. Así, cuando se alude a la función integradora de la entonación se hace referencia precisamente a su capacidad de transformar palabras de unidades apelativas en unidades comunicativas, esto es, enunciados. Es decir, «cada palabra, o sucesión de palabras, se convierte automáticamente en un enunciado cuando se pronuncia con una cierta forma de entonación» (Quilis, 1993, : 426).

En esta investigación se parte de la definición que maneja Hidalgo (1997) para quien el enunciado es «una unidad comunicativa mínima, producida en un contexto real, por un hablante específico y con una intención comunicativa precisa» (p.26). Este posee dos rasgos distintivos: comunicatividad (información que brindan los rasgos lingüísticos del enunciado en interacción con los elementos contextuales) y rasgos prosódicos (patrón melódico con el que interactúa y presencia de pausa).

El análisis estructural del enunciado, desde una perspectiva prosódica, conduce a la definición de las unidades mínimas del discurso, las *unidades entonativas*, también nombradas *grupos de entonación, curvas de entonación, grupo fónico, unidad tonal, patrones entonativos,* etcétera. Estas unidades han sido definidas siguiendo criterios formales (pausas e inflexiones de la voz) o semántico-pragmáticos (por su valor comunicativo en un contexto dado).

Para Navarro Tomás (1968) la unidad melódica se define ―pensamiento superior incluso a posturas posteriores― por su naturaleza acústica y semántica, pues es la «porción mínima del discurso con forma musical determinada, siendo al propio tiempo una parte por sí misma significativa dentro del sentido total de la oración» (p. 38).

Los límites de la unidad melódica coinciden en español con los del grupo fónico, tradicionalmente segmentado por pausas. Sin embargo, apunta el propio autor que las divisiones entre estos grupos no van siempre marcadas por verdaderas pausas, sino que el paso de una unidad a otra se manifiesta solamente por la depresión de la intensidad, por el retardamiento de la articulación y por el cambio más o menos brusco de la altura musical.

Por su parte, García Riverón (1996a, 1998), cuyo aparato conceptual se sigue en este trabajo, propone la discretización de unidades entonativas o *entonemas****,*** entendidas como unidades acústicas mínimas, segmentables en el discurso, que comportan un haz de rasgos distintivos, que les permiten tener una proyección paradigmática (a través de oposiciones fonológicas), aunque se realizan en el eje sintagmático.

Distingue esta autora entre *entonemas* (unidades entonativas que al conmutarse aportan nuevos significados al enunciado, pero surgen de oposiciones semánticas incompatibles en un mismo contexto discursivo); *variantes de entonema* (unidades entonativas que introducen nuevos significados al ser conmutadas en el mismo contexto, pero sin romper la lógica del discurso); y *realizaciones de entonema* (unidades entonativas, cuya conmutación no tiene valor distintivo, pues no introducen cambio de significado).

Teniendo en cuenta que al emplearse estas unidades en los distintos discursos, suelen producirse realizaciones acústicas diferentes, se introduce la categoría de *realizaciones discursivas[[1]](#footnote-1)*—alocontornos, según otras terminologías—para hacer referencia a unidades entonativas recurrentes y estables en determinado tipo de discurso, con estructuras acústicas diferentes a las canónicas y el mismo significado.

Dentro de la tradición hispánica han sido varios los autores que han descrito patrones entonativos o unidades, que por su posición en la estructura del enunciado, se asocian a la expresión de que la idea no ha concluido y, por tanto, adquieren un valor continuativo o de no conclusión. En este caso, se parte del principio de que este tipo de unidades interactúan con los constituyentes internos del enunciado y no expresan un valor ilocutivo completo, sino que contribuyen a organizar las unidades interiores en unidades discursivas superiores de valor semántico e ilocutivo más complejo, los enunciados orales.

Así, dentro del sistema de tonemas que Navarro Tomás (1968) define para el español, describe 4 tipos (anticadencia, semicadencia, semianticadencia y suspensión), que comúnmente coinciden con la rama tensiva al interior del enunciado (fundamentalmente la anticadencia), expresan idea insuficientemente indefinida, adquieren un sentido continuativo o incompleto, que para el autor significa el corte de la idea pendiente de continuación.

Por su parte, Quilis (1993) describe patrones entonativos con fundamental en suspensión para marcar las oraciones de relativo explicativas, o la adjetivación explicativa y para separar la oración subordinante de la subordinada en el estilo directo. Asimismo, señala el autor la presencia de determinadas junturas terminales con fundamental ascendente o descendente para marcar las funciones sintácticas de los constituyentes de un enunciado o separar los elementos de series enumerativas, o aquellos que conforman la estructura de enunciados coordinados o subordinados.

Tomando en consideración los tonemas de Navarro Tomás antes mencionados, Cantero (2002) describe un patrón /+suspendido/ que se ubican en la posición interior de la emisión de voz. A juicio del autor se trata de patrones sin inflexión final que pueden coincidir tanto con patrones /-interrogativos/ como /+interrogativos/. También puede aparecer al final de las emisiones cuando el hablante no desea ceder el turno o no sabe como continuar o para mantener suspenso. En cualquier caso, los cataloga como contornos truncados, de sentido inacabado.

Otros trabajos como los de Moreno (2005) e Hidalgo (2008) describen la entonación asociada a los enunciados enumerativos, en cuyo interior se producen varias unidades entonativas que, según el tipo de enumeración, pueden poseer diferentes patrones melódicos: ascendentes, circunflejos o descendentes. El primero de estos autores utiliza habla de laboratorio y realiza un estudio sociolingüístico en hablantes de Alcalá de Henares; el segundo, utiliza un corpus de entrevista, menos controlado, con lo cual verifica la variación expresiva del discurso oral no planificado.

Al tomar como referente el sistema entonativo cubano, se hace necesario, por último, revisar los patrones de no conclusión descritos para la variante cubana del español (García Riverón, 1996 a y b; 1998). En dicho sistema se define un entonema de no conclusión canónico (E-5), cuyo rasgo fonético-acústico principal es la inflexión final ascendente (coincidente con el tonema de anticadencia de Navarro Tomás). Este se emplea en la conversación para separar los elementos internos de un enunciado (*Pero sin embargo en nuestro giro* [E-5] no es correcto), incluyendo los elementos de una enumeración aseverativa (*Vino el tío*[E-5] *la tía*[E-5] y el abuelo) pero a diferencia de Cantero, la autora los define como patrones independientes y sistemáticos, que presentan una estructura acústica completa y se asocian regularmente al sentido de no conclusión de la idea.

Este entonema presenta dos variantes: una que se usa regularmente en la enumeración (VE- 5a) y que se caracteriza por un tonema circunflejo (ascendente-descendente) y otra que se usa para expresar causalidad (VE-5b), con tonema ascendente.

En este trabajo se actualiza, a través de un corpus oral semiespontáneo más actual del español de La Habana, el sistema de patrones entonativos que funcionan en dicho geolecto para indicar el valor de no conclusión. Al tratarse de una muestra pequeña, está orientado a indentificar unidades, a modo de investigación exploratoria, para un posterior análisis que involucre factores de comportamiento socilingüístico y fonopragmático.

1. Metodología

El corpus analizado está conformado por una muestra, a modo de estudio exploratorio, de 43 enunciados, segmentados a partir de entrevistas semiespontáneas (corpus PRESEEA- Habana). Se seleccionaron para este primer acercamiento un hombre y una mujer, ambos de nivel culto, de 32 y 25 años respectivamente.

Se aplicó un análisis perceptivo para segmentar las unidades melódicas asociadas al valor de no conclusión y determinar los patrones melódicos recurrentes. Se tuvieron en cuenta para esto criterios acústico-perceptivos y semántico-pragmáticos. Estos son: 1) la ocurrencia de pausa o reajuste notable de la F0 en interacción con determinados constituyentes sintácticos del enunciado como los elementos de una enumeración, la separación entre la subordinante y la subordinada en una oración compuesta, los complementos en posición preverbal, etc; 2) la repetición sistemática de determinado patrón de estructura acústica claramente perceptible y 3) la asociación al valor semántico de continuidad o no conclusión de la idea. Fueron segmentadas un total de 104 unidades entonativas.

Posteriormente, se sometieron a análisis acústico 10 unidades de cada patrón identificado perceptivamente. Para ello, se tuvieron en cuenta dos rasgos prosódicos: la variación del tono en el tonema de las unidades entonativas y el nivel tonal alcanzado en la sílaba final, con respecto al registro tonal del hablante.

Para ello se midió el valor de F0 en semitonos (st) y hertzios (Hz) en los segmentos vocálicos de cada unidad y se realizó el etiquetaje del comportamiento del tono en el tonema (acento nuclear y sílabas postónicas), utilizando el modelo métrico autosegmental (AM)(Dorta Ed., 2013; Dorta Ed., 2018).[[2]](#footnote-2) La medición acústica se realizó con el programa PRAAT (versión 5.1.23); los datos obtenidos se tabularon y se representaron en gráficos de cada curva melódica con el programa Excel.

El nivel tonal al final de la unidad se concibe como un valor relativo, dependiendo del registro o campo tonal de cada locutor (Brown et al., 1980; Morel y Danon-Boileau, 1998). Se calculó según el siguiente procedimiento: 1) se identifican los segmentos tonales (vocales) que registran valores de F0 máximos y mínimos en la muestra de cada informante, 2) a partir de los valores absolutos de F0 obtenidos, se calcula la media entre el valor tonal más alto y el valor tonal más bajo d, 3) se hallan dos niveles tonales intermedios (entre la media y el valor tonal máximo y entre la media y el valor tonal mínimo), 4) se definen 4 niveles tonales y dos franjas por informantes que constituyen su campo tonal-

1.1. Franja baja: valores de F0 por debajo de la media tonal del hablante. En esta franja se ubican el nivel tonal 1 (N1) y el nivel tonal 2(N2).

1.2. Franja alta: valores de F0 por encima de la media tonal del hablante. En esta se ubican el nivel tonal 3 (N3) y el nivel tonal 4(N4).

El cálculo de tales niveles permitió establecer el siguiente registro para cada informante.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| **Informantes** | **N1** | **N2** | **N3** | **N4** |
| **Informante femenino** | 84 - 142,6 | 142,6 - 201.2 | 201,2 - 259,8 | 259,8 - 318.5 |
| **Informante masculino** | 142,8 - 181 | 181 - 219,5 | 219,5 - 257,8 | 257,8 - 296,2 |

**Tabla 1. Valores del tono (en Hz) en el registro tonal de cada informante, según 4 niveles.**

1. Resultados y Discusión
   1. **Patrón entonativo ascendente**

En el sistema entonativo cubano, según datos obtenidos por García Riverón (1996 b), se define un patrón de no conclusión canónico, con alto grado de codificación en esta variante de lengua. Identificado como entonema 5 del sistema (E-5), dicho patrón describe un tonema en anticadencia, con un ascenso notable del fundamental a partir del núcleo o centro de entonación—en términos de la autora—, ascenso que continúa en las sílabas postónicas en segmentos paroxítonos o proparoxítonos. Aplicando a dicha descripción el modelo autosegmental, evidencia un esquema tonal L+¡H\* H%.

Los datos actuales permiten corroborar la existencia de dicho patrón en ambos hablantes, en interacción con diferentes estructuras.

Figura 1. Entonema de no conclusión canónico (E-5) en informante femenino.

Figura 2. Entonema de no conclusión canónico (E-5) en informante masculino.

Como puede apreciarse, tanto en segmentos oxítonos como paroxítonos, distingue a este patrón la elevación pronunciada del fundamental en las sílabas tónicas finales. Además, el tono final de la unidad suele ser muy agudo, hasta llegar al nivel 3 o 4 del campo tonal del hablante.

Por otra parte, fue identificada en la muestra una variante de este patrón, que se percibe acústicamente de modo similar, sin embargo, describe un esquema tonal diferente, teniendo en cuenta el punto de ascenso del fundamental. En este tipo de unidad se mantiene el rasgo prosódico distintivo de este patrón que es el final en anticandencia, sin embargo, el ascenso ocurre en la sílaba final de segmentos paroxítonos y el núcleo queda en un tono bajo. Por tanto, describe un esquema tonal L\*+ ¡H H%.

Figura 3. Entonema de no conclusión con sílaba tónica en nivel bajo. Informante femenino.

Figura 4. Entonema de no conclusión con sílaba tónica en nivel bajo. Informante masculino.

Una y otra variante de este patrón se emplean fundamentalmente para separar el primer constituyente de una construcción coordinada. En estos casos, se realiza justo antes de la conjunción copulativa *y.*

Como puede apreciarse en los siguientes ejemplos, el tono final de esta unidad queda en un nivel alto (N4 o N3) en el registro tonal del hablante.

… hay sequía en algunos lugares (E-5)**( 290.2 N4)** y aumento de lluvia en otros lugares//

Tuve la oportunidad de ir a dos funciones// A coppellia (E-5) **(298 N4)** del Ballet Nacional (E-5)**(294.7 N4)** y tuve la oportunidad de ir al American Ballet//

También se emplea para separar elementos de una serie enumerativa. En algunos casos alterna con otro patrón y su uso se reserva cuando el hablante siente que está llegando al final de la serie.

Mi apartamento es muy amplio // Es de cinco cuartos / tiene una sala / ehh un comedor /una cocina muy grande (E-5) (**236.4 N3**) dos baños (E-5)**(241 N3)** es un apartamento muy cómodo //

Sin embargo, en otros casos el hablante lo emplea para separar todos los elementos de la serie. Es usual cuando se trata de la descripción de elementos conocidos, pero que requieren un cierto tiempo de procesamiento para elaborar. En estos casos se observa que hay una tendencia al aumento del tono final de cada unidad, pues se alcanza un nivel 4 antes del cierre de la enumeración, donde desciende bruscamente el tono hasta un nivel 1.

bueno mi casa es eeh no es muy grande (E-5)(**243.3 N3)** / eeh es una es una casa de que tiene dos cuartos (5)**(234.2 N3)** / eeh un baño (E-5) **237.8 N3)**  / eeh sala (E-5)**(279.1 N4)** / cocina eeh (E-5) **(272.1 N4)** / cocina – comedor (E-5) **(311 N4)/**un portal (E-1) **(144.7 N1)**

Otra función de este patrón es la separación de complementos antepuestos como circunstanciales o condicionales.

A las personas mayores (E-5)**(263.4 N4)** si son familiares(E-5)**(296.9 N4)** las trato de tú claro//

/ si es una persona de la familia (E-5) **(192.4 N2)** eh nosotros nos tratamos como de tú (E-5) **(238.2 N3)/** porque somos familiares / nos conocemos / hay confianza entre:: entre nosotros /

Como se aprecia en este último ejemplo, puede emplearse este entonema y un final muy agudo para indicar la continuidad de la idea, cuando el enunciado que sigue tiene un vínculo semántico con el anterior, causal en este caso.

También se emplea este patrón en intervenciones largas, en las que el hablante muestra cierto grado de vacilación. Emplea la anticandencia y pausas más largas, para indicar la continuidad de la idea, unido a muletillas con alargamientos con valor retardatario. Sin embargo, a pesar de que se mantiene el tonema de anticandencia, con los esquemas ya descritos, el tono final no suele elevarse mucho y, como se aprecia en el ejemplo, puede quedarse en un nivel 2, por debajo de la media tonal del hablante.

Nótese, además, en el siguiente ejemplo, el uso de este patrón a lo largo de la intenvención, incluso al final, lo cual denota falta de cierre semántico e inseguridad expresiva del hablante. Sin embargo, se emplea un patrón en anticadencia, pero con tono final bajo.

…pero las amistades (E-5)**(214.7 N2)** en dependencia por ejemplo las las las amistades laborales (E-5) **(206.1 N2)** eh generalmente las trato como usted (E-5) **(179.7 N1)** porque no sabemos (E-5) **(214.9 N2)** e:: si e:: si podríamos ofender en algún momento a al amigo/ o persona e:: tratándola como tú (E-5) (201.6 N2)e:: como son personas no tan cercanas/ no tan relacionadas con con uno ¿no? / eh eh las trato generalmente como usted (E-5) **(204.6 N2)**

* 1. **Patrón entonativo circunflejo en series enumerativas**

Otro patrón definido en el sistema del español de Cuba, identificado como VE-5a, se define semántico-pragmáticamente con valor de enumeración indefinida y se describe con un tonema circunflejo, que comienza el ascenso en el núcleo y desciende en las postónicas, con esquema L+H\* L%. Otro rasgo distintivo de este patrón es el alargamiento pronunciado de la última sílaba tónica.

En la muestra estudiada este patrón se identificó con su estructura canónica en la informante femenina, como se aprecia en el siguiente gráfico.

Figura 5. Variante de entonema con valor enumerativo y tonema circunflejo. Informante femenina.

Se observa también el rasgo de alargamiento temporal de la última sílaba tónica.

Figura 6. Comportamiento del tiempo vocálico en VE-5ª.

Sin embargo, se ha identificado en ambos informantes una realización de este patrón con esquema tonal diferente, determinado por un tono de juntura que se mantiene en un nivel alto, por lo que la circunflexión tonal es menos marcada o describe un movimiento tonal ascendente recto, con esquema L+ H\* H% o L+ H\* HL%

Figura 7. Realización de la VE-5ª con final ascendente recto.

Figura 8. Realización de la VE-5ª con final descendente y tono alto.

No obstante, se mantiene el rasgo distintivo del alargamiento temporal de la vocal tónica final que también se produce en las postónicas, por lo que se platea como hipótesis cierto mecanismo de compensación prosódica, en el que la falta de descenso tonal se suple por el alargamiento, lo cual provoca que se perciban de modo semejante.

Figura 9. Comportamiento del tiempo vocálico en realización de VE-5ª

Figura 10. Comportamiento del tiempo vocálico en realización de VE-5ª

Este tipo de patrón con sus dos variantes (L+H\* L% y L+ H\* H%) se realiza en interacción con los grupos interiores de series enumerativas, cuando se trata de elementos conocidos y habituales para el hablante. Suele alternar con el E-5, que suele reservarse para los grupos finales de la serie. Sin embargo, en enumeraciones incompletas, en las que no hay cierre semántico, puede sostenerse en todos los grupos de la serie, incluso en el grupo final.

Mi apartamento es muy amplio // Es de cinco cuartos (VE-5a) tiene una sala (VE-5a) ehh un comedor (VE-5a) una cocina muy grande (E-5) (**236.4 N3**) dos baños (E-5)**(241 N3)** es un apartamento muy cómodo //

bueno a mí me gusta eeh el invierno / por por el hecho de del calor que hay en Cuba //eeh en el calor de las guaguas (V E- 5a) / la la población (VE-5a) / como es mu hay mucha aglomeración (E-5) eeh el calor aumenta en las ciudades (VE-5a) eeh y bueno me gusta más el invierno porque eeh porque uno suda menos (VE-5a) eeh se se mantiene con un buen ánimo (VE-5a) / el calor igual afecta el ánimo de las personas (V-5a) / las personas se alteran más (V-5a)

* 1. **Otras realizaciones**

Además de estos dos patrones, fueron identificadas en la muestra otras realizaciones del entonema 5, con el mismo valor de no conclusión de la idea.

Una de ellas fue hallada en el informante femenino con un uso regular, alternando con la estructura canónica ascendente. En este caso se trata de un patrón que describe un ascenso en la sílaba tónica final, pero luego desciende en las sílabas postónicas. Este descenso suele ser moderado o bastante profundo, como se aprecia en las figuras, por lo que el esquema del tonema puede ser L+H\* L% o L+ H\* HL%. Lo que distingue a estas unidades de las enumerativas, es la ausencia de alargamiento temporal de las vocales finales.

Figura 11. Realización circunfleja de E-5. Esquema L+H\* HL%

Figura 12. Realización circunfleja de E-5. Esquema L+H\*L%.

Este tipo de patrón alterna con el E-5 en sus mismas funciones, por lo que se definen como realizaciones acústicas de este entonema.

Otra realización importante de este tipo de patrón es el que se realiza en las vacilaciones o titubeos, cuando el hablante emplea muletillas o deja trunca la expresión y se afecta la fluidez del discurso. En esto casos la vacilación se marca por la interacción de tres mecanismos prosódicos: una pausa prolongada, acompañada de alargamiento pronunciado de la vocal final y un tonema en semicadencia escalonada, del tipo H+L\* L%. Obsérvese el siguiente ejemplo:

Si es una persona de la familia (E-5) (0.6) e:: ↓(RE-5) nosotros nos tratamos como de tú (E-5) (0.5) porque:: ↓(RE-5) (1.1) somos familiares (VE-5a) nos conocemos (VE-5a) / hay confianza entre::↓(RE-5) (0.6) entre nosotros (VE-5a)

Figura 13. Realización con tonema en semicadencia en titubeos.

Figura 14. Alargamiento vocálico final en los titubeos.

La vacilación se produce o en interacción con la muletilla e:: (con alargamiento) o por el alargamiento de la vocal final. En los tres casos se produce un descenso escalonado del tono, en interacción con la vocal final que se alarga y continúa con pausa de silencio que puede durar entre 0.6 y 1 s. Estos tres indicadores reflejan al mismo tiempo inseguridad expresiva y continuidad de la idea.

**Conclusiones**

El estudio realizado permite comprobar la actualidad del uso de los patrones del sistema entonativo cubano en hablantes cultos de La Habana del corpus PRESEEA. Aun con datos preliminares se corrobora la ocurrencia regular de los patrones ascendentes y circunflejos para indicar continuidad.

Como datos que permiten actualizar este sistema, aportamos la ocurrencia de realizaciones de ambos patrones: el tonema de anticadencia, presente en el patrón del E-5 puede realizarse con el esquema L+¡H\* H% o con L\* + ¡H H%, según el punto de inflexión del patrón. Por otra parte, la VE-5, de enumeración indefinida, además de su realización canónica L+ H\* L%, se realiza con regularidad según los esquemas tonales L+ H\* H% o L+H\* HL%.

Se identifican además, realizaciones del patrón de no conclusión: uno de tonema circunflejo y esquema tonal L+H\* HL%, que alterna con el E-5 ascendente y otro de tonema en semicadencia, con esquema H+L\*L%, que se emplea en situaciones de vacilación expresiva y en interacción con otros rasgos como la prolongación de la pausa y el alargamiento de las vocales finales.

**Bibliografía**

Cabedo, A. (2011):«El reajuste tonal en la delimitación de grupos entonativos», en Hidalgo, A. Congosto, Y. y Quilis, M. (eds.), *El estudio de la prosodia en España en el siglo XXI: perspectivas y ámbitos* (pp.209-222). Universitat de València, Servei de Publicacions, Valencia.

Cantero, F. J. (2002): *Teoría y análisis de la entonación*. Ediciones de la Universidad de Barcelona, Barcelona.

Domínguez, C. L., Martínez H y Mora, E. (2015): «Sintaxis y prosodia: el análisis sintáctico de las unidades del discurso oral», en *Lengua y Habla, 19*, pp. 149-165.

Dorta, J. (ed.) (2013): *Estudio comparativo preliminar de la entonación de Canaria, Cuba y Venezuela.* Madrid- Santa Cruz de Tenerife: La página ediciones S/L, Colección Universidad. Recuperado de http: //www.researchgate.net/profile/Josefa\_ Dorta/publication/271852467

Dorta, J. (ed.) (2018): *La entonación declarativa e interrogativa en cinco zonas fronterizas del español. Canarias, Cuba, Venezuela, Colombia y San Antonio de Texas.* Peter Lang, Berna.

García, R M. (1996a): *Aspectos de la entonación hispánica. I. Metodología*. Universidad de Extremadura, Cáceres.

García, R. M. (1996b): *Aspectos de la entonación hispánica II. Análisis acústico de las muestras del español de Cuba*. Universidad de Extremadura, Cáceres

García, R. M. (1998): *Aspectos de la entonación hispánica III. Funciones de la entonación en el español de Cuba*. Universidad de Extremadura, Cáceres.

Hidalgo, A. (2008): «Algo más sobre la función demarcativo-integradora de la entonación. El caso de las series enumerativas», en Olsa, I, Casado Velarde, M, González, R. (eds.) *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística* (SEL). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra Pamplona, pp.355-364.

Hidalgo, A. (2006a): «Estructura e interpretación en la conversación coloquial: el papel del componente prosódico», *Revista de Filología* (24), pp. 129-151.

Hidalgo, A. (1997): *La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla*. Universidad de Valencia, Valencia.

Mora, E.; Martínez, H y Domínguez, C. L. (2009): «Análisis audioperceptivo y acústico de la prosodia de las cláusulas en español venezolano», en *Opción*, *25* (58), pp-54-69.

Moreno, F. (2005) : «La entonación de las enumeraciones. Análisis sociolingüístico», en *Lingüística* (ALFAL), 17, pp.45-73.

Navarro, T. (1968): *Manual de Entonación Española*. Instituto del Libro, La Habana.

Pamies, A. y Amorós, M. C. (2005): «Pico tonal, acento y fronteras morfosemánticas: experimento con hablantes granadinos». *EFE,* XIV, pp. 201-223.

Quilis, A. (1981): *Fonética Acústica de la lengua española*. Gredos, Madrid.

Quilis, A. (1993): *Tratado de fonología y fonética españolas*. Gredos, Madrid.

Teira, C. e Igoa, José Manuel (2011): «Relación entre la prosodia y la sintaxis en el procesamiento de oraciones ambiguas», en *El estudio de la prosodia en España en el siglo XXI: perspectivas y ámbitos.*  Universitat de Valencia, Valencia.

1. Estas realizaciones pueden ser de entonemas o de variantes de entonema, siempre que se trate de curvas fonéticamente diferentes, pero con el mismo significado. Esta investigación arrojó realizaciones discursivas de los entonemas de enunciación neutral, no conclusión e interrogación neutral que se repiten en el discurso académico, como se analizará en el epígrafe 3.1.5. [↑](#footnote-ref-1)
2. En el modelo autosegmental la melodía se describe a partir de la sucesión de dos tipos de tonos: un tono alto (H) y un tono bajo (L), alineados sobre las sílabas acentuadas. Estos pueden representarse en forma de secuencias monotonales o bitonales. Luego de medir el tono a través de medios instrumentales se les asignan valores fonológicos contrastivos de la manera siguiente: un tono H lo será si es más alto que el precedente y L si presenta una altura tonal menor. En cada caso se parte de considerar una variación tonal significativa cuando supera el umbral psicoacústico de 1, 5 st. [↑](#footnote-ref-2)